

RECEPCIÓN-CONTESTACIÓN AL ACADÉMICO NUMERARIO JESÚS CARROBLES SANTOS

JULIO PORRES DE MATEO

Académico Numerario

Recibimos hoy en la Real Academia toledana a un nuevo compañero en calidad de académico numerario, don Jesús Carrobles Santos. Viene a hacerse cargo de la medalla número XIII, que hasta el curso pasado portaba nuestra compañera, la ilustrísima señora doña Julia Méndez Aparicio. Desde que yo ingresé en esta casa siempre he vivido la incorporación de nuevos miembros con cierta desazón; la cifra cerrada por los estatutos en veinticinco numerarios como miembros vitalicios me ha hecho testigo de la alegría de ganar nuevos amigos siempre precedida por la marcha de buenos y queridos compañeros, en paso obligado para la renovación de la casa. Por feliz fortuna la medalla que hoy recibe mi amigo Jesús llega a sus manos cuando todavía sigue en su actividad nuestra compañera Julia, pues su vacante se ha producido en una vía diferente. Como obligan nuestros estatutos, ante la imposibilidad de residir en Toledo, requerida en otros territorios por obligaciones personales, cede su plaza de numeraria sin perder vinculación con la casa y desde su puesto de académica correspondiente tengo la certeza de que seguirá dispuesta a colaborar si es requerida para ello.

Según nuestros Estatutos, la finalidad de esta Real academia es la de estudiar, ilustrar y divulgar el Arte y la Historia toledanos. El compañero y amigo que hoy se incorpora cumple a la perfección con estos objetivos, y lo ha venido demostrando con un fructífero trabajo, incesante a lo largo de sus años. Licenciado en Geografía e Historia, su capacidad de trabajo está más que acreditada, hasta el punto de que su intensa dedicación a todo lo toledano más parece vocación que actividad laboral. Todo lo que se apoye bajo el denominador común de estar

vinculado a la enorme carga cultural que nuestro patrimonio encierra, sea en la capital o en las tierras toledanas, o incluso lejos de nuestro territorio, ha sido siempre objeto de su interés, de su estudio, de su trabajo.

Desde su primera etapa en al ejercicio libre de la arqueología, su vida profesional ha girado siempre alrededor del patrimonio cultural, desde que ingresase en la Diputación Provincial en 1988 para ponerse al frente del servicio de Arqueología, hasta llegar a Director del Centro Cultural Juan de Mariana, con su red de centros culturales en la provincia. En ese puesto del que cesó para asumir su ocupación actual, Director General de la Fundación Greco 2014. Su etapa en el Centro Cultural instalado en el convento de San Clemente ha sabido simultanearla con otras muchas ocupaciones. Ha colaborado muy activamente en otras entidades: es consejero del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos; miembro de la Junta de Protectores primero, luego de la Comisión de Gerencia y finalmente de la Junta de Patronos, todo ello dentro de la Real Fundación Toledo; fue miembro de la Comisión Técnica para la redacción del Plan Especial del casco histórico de Toledo; es socio de la Asociación cultural Tolmo, socio y miembro de la junta directiva de la asociación de Amigos del Museo Sefardí, ha sido académico correspondiente de esta casa unos años antes de su paso a numerario y muy recientemente ha sido nombrado miembro del Instituto Arqueológico Alemán.

En su actividad como arqueólogo ha dirigido excavaciones en Toledo, entre las que mencionaremos las pioneras en el descubrimiento de estructuras romanas en el casco histórico, y en diversos pueblos, particularmente, las de Villafranca de los Caballeros, en el magnífico yacimiento de Palomar de Pintado. Ha dirigido y realizado prospecciones y cartas arqueológicas, como también estudios generales apoyados en la arqueología, tanto en la búsqueda y análisis de los elementos que han perdurado de una etapa histórica, como en el estudio de todo lo visigodo abordado en el proyecto «Regia Sedes Toletana», a lo largo y ancho del territorio toledano, cuanto en el proceso inverso, tomando un territorio limitado y anotando los restos que acreditan su evolución desde la Prehistoria hasta nuestros días, como en el proyecto «Paisajes culturales de Toledo, los Cigarrales».

Para mantener al día su formación y también para difundir el resultado de sus trabajos ha participado en numerosos congresos como

asistente, como ponente, y en algunos casos como director científico, celebrados en ámbitos provinciales, nacionales o internacionales. Los contenidos han sido variados, dominando la arqueología, aunque también ha trabajado sobre la transmisión del saber en la Edad Media, en los momentos del paso del latín a las lenguas romances, o ha presentado sus estudios y reflexiones en materia museológica. En el último en que ha participado, de la Sociedad de Estudios Latinos, ha formado parte del Comité de Honor del congreso.

La dirección de una red de centros volcados en la organización de exposiciones para manifestar el valor social y la trascendencia de la obra artística y patrimonial le ha llevado a asumir en calidad de comisario, bien en equipo o como único responsable, la labor de organización y dirección de muchas exposiciones, incluso el diseño y presentación completa de centros de interpretación y museos, dedicados a los contenidos más variados. Entre sus numerosas actividades de promoción de nuestra herencia cultural podemos mencionar la Expo sevillana, la exposición sobre la Escuela de Traductores celebrada en los edificios de la Comisión Europea en Bruselas, o algunas que por su buena acogida han itinerado por numerosos lugares, como la *Del As al Euro*, montada a petición de la Caja de Castilla-la Mancha, o la de *La Provincia de Toledo* a través del grabado, que ha después de recorrer varias ciudades españolas llegó hasta El Cairo, a la Biblioteca de Alejandría o al Museo de Pera en Estambul. La última que ha organizado ha sido sobre *El Greco. Vista y plano de Toledo. La ciudad a través de un cuadro*, en las instalaciones de Roca Tarpeya, sede del Museo Victorio Macho.

En estrecha relación con su trabajo en la dirección de exposiciones está su actividad como museólogo. Trabajó en el proyecto de creación del Museo de la Ciencia de Castilla-La Mancha, a cuyo comité asesor pertenece, ha dirigido las instalaciones del Museo Jacinto Guerrero en Ajofrín, del centro de interpretativo del Palomar del Pintado en Villafranca de los Caballeros, del yacimiento de Ciudad de Vascos en Navalmorealejo, del yacimiento megalítico del Valle de las Higueras en Huecas, del sitio arqueológico de Melque en San Martín de Montalbán y ha participado o dirigido la redacción de los programas expositivos del Museo de Santa Cruz y su ampliación a Santa Fe, además de formar parte de la comisión de seguimiento del Museo del Greco en su nuevo montaje.

Los planteamientos tan diversos y los datos tan variados que ha acumulado a lo largo de su trabajo en tantos puestos y actividades, junto a su pasión por el estudio, le han permitido fructificar sus aportaciones también en forma de publicaciones. Publicaciones de todo tipo en las que ha participado de todas las formas posibles. Como director o coordinador está presente en varios volúmenes colectivos, como los realizados sobre la Escuela de Traductores de Toledo, sobre la ciudad musulmana, la convivencia de las tres culturas, la evolución de la moneda en la historia, las murallas de nuestra ciudad, sobre los restos y monumentos visigodos, sobre los paisajes de la ciudad y algunos otros. Destacaré el realizado sobre quien fue miembro de esta Academia, el excelente pintor y fotógrafo don Pedro Román, y el que plasma algunos de sus esfuerzos para mejor conocer a quien ahora ocupa casi todo su tiempo, un trabajo sobre El Greco y sus apostolados, en colaboración con Fernando Marías.

Ha escrito y publicado más de una docena de libros, bien como autor en exclusiva o en calidad de coautor, desde su primera obra, la memoria de excavaciones que dirigió en el solar del mercado de abastos toledano, que vio la luz en 1988, hasta la última sobre el yacimiento conquense de Cabeza de Griego. De entre ellas citaré, por motivos estrictamente subjetivos, puesto que me han resultado personalmente más afines, su trabajo sobre el sistema hidráulico romano de abastecimiento a Toledo, realizado junto con los señores Aranda, padre e hijo, y nuestro Secretario, el Sr. Isabel, también la propuesta de identificación del teatro romano de Toledo, su hallazgo y reconocimiento de los restos de la coracha del Alficén y el asombroso y excelente estudio de las piezas visigodas recogidas en el libro *Regia sedes toletana*, editado éste último en colaboración por la Diputación y la Real Fundación Toledo.

A la hora de hablar de otra parte de su producción escrita declaro mi admiración. Sus artículos de investigación o de divulgación son tan numerosos que no los voy a mencionar. En el último recuento, que seguro que ya está desfasado, sobrepasaban el centenar; la lectura solo de los títulos resultaría excesiva para estas notas de presentación. Si que mencionaré su área principal de actividad: a la vista de la diversidad de temas que ha tocado en ellos puedo decir con certeza que le gusta Toledo, y que su patrimonio histórico artístico le apasiona. Le gusta mucho.

Hay otro aspecto de su labor divulgadora que quiero mencionar, porque en algún caso he compartido con él estos trabajos, causándonos a ambos y al resto de participantes mucha satisfacción. Ha escrito guiones, dirigido y realizado varios audiovisuales, sobre nuestra ciudad, su histórica comunidad judía, el sitio histórico de Melque, la Escuela de Traductores, el río Tajo o la cerámica talaverana y puenteña. Todos ellos patrocinados por la Diputación Provincial

Como no puede ser de otra forma, su carácter generoso le ha impedido negarse a las múltiples peticiones para impartir conferencias o participar en mesas redondas, de entre ellas sé que ha disfrutado con las impartidas en El Cairo, en Ammán, o en Bonn; además, claro está, de las que ha presentado en el aula de la Real Fundación Toledo, donde se siente verdaderamente como en casa. Y ha sido numerosas veces jurado en certámenes artísticos, ha tutelado becas de numerosos artistas toledanos y coordina programas de formación en Cagliari y en Tetuán.

Su labor ha sido ya reconocida con algunos premios y galardones. Hay que destacar, porque para él ha sido especialmente satisfactorio, el que le concedió la Real Fundación de Toledo por su labor al frente del servicio de Arqueología de la Diputación Provincial de Toledo.

Una vida de actividad constante como la suya hubiera sido imposible que alcanzase a ser tan fructífera sin el constante apoyo de Sagrario y las satisfacciones de sus hijos, Inés y Pedro. En su compañía y en la nuestra esperamos de él nuevos trabajos en beneficio de esta peñascosa pesadumbre para estudiar, ilustrar y divulgar el Arte y la Historia toledanos.

Gracias y bien venido.